

Los talleres de ebanistería de Barcelona (1875-1914)

En este artículo se repasa la actividad de los talleres de ebanistería y mobiliario de Barcelona a finales del siglo XIX e inicios del XX, en un intento de complementar los estudios ya existentes y con el fin de desentrañar el papel desempeñado en la renovación del mueble finisecular, así como de conocer la relevancia de estas obras en la decoración de interiores catalanes. A lo largo de las siguientes páginas, se analizan sus formas de trabajo, su producción, la vinculación con los “estilos” y, por último, la demanda, la difusión y los mecanismos de venta de artículos.

Texto: Leire Rodríguez Fernández. Doctoranda en Historia del Arte, Universidad de Oviedo¹.



1. Vista de los talleres de José Ribas, establecidos en Consejo de Ciento, 327, a inicios del siglo XX. (Archivo particular Mónica Piera).

Los años finales del siglo XIX e inicios del XX se caracterizan por ser un período complejo de crecimiento económico, mejoras industriales y cambios culturales y artísticos que influyeron en la producción de los talleres artesanales de Barcelona. A partir de la denominada *Febre d'Or*, iniciada hacia 1876, Barcelona vivió una transformación urbanística y una amplia actividad constructiva, fruto del ascenso social y económico de la burguesía. Todo ello incrementó la actividad de los arquitectos y artífices dedicados a la decoración y equipamiento de interiores, que tuvieron que adaptarse a los gustos y a la demanda. Por esta razón, los talleres dedicados a la elaboración de mobiliario proliferaron hasta formar un amplio

listado de importantes mueblistas en la ciudad².

Desde la segunda mitad del siglo XIX, Barcelona contaba con un elevado número de talleres de ebanistería. Éstos surgieron bien por continuidad de la tradición familiar, como es el caso de la casa Busquets, o bien como fruto de la disolución de antiguos talleres, como Pons y Ribas, cuyos dueños se establecieron en los años setenta como ebanistas independientes, o el taller de Ángel García Velasco, anteriormente denominado García y Portas.

Originariamente, su lugar de localización fue el núcleo antiguo de la ciudad, entre las calles de Baños Nuevos, Canuda, Pasaje del Crédito, Escudellers y Ciudad, próximos a los talleres

de carpintería y aserraderos. A partir de los años setenta, con el crecimiento de la ciudad y el lógico incremento constructivo, muchos talleres aumentaron su producción, lo que les permitió expandirse y crear locales más amplios en la nueva zona del ensanche burgués (*l'Eixample*). Algunos de ellos fueron Francesc Vidal y Casas i Bardés, quienes establecieron sus nuevos talleres en la calle Diputación, o José Ribas, que se trasladó a la calle Consejo de Ciento.

Estos talleres solían ocupar un edificio de planta única, dedicado a obrador y tienda, y alguna vez contaban con un piso superior, en el que se instalaba el depósito y la exposición de muebles acabados. En otros casos, tienda y taller se establecían en los bajos de dos edificios independientes, pero siempre muy próximos el uno del otro. Sus instalaciones estaban equipadas con todo tipo de herramientas manuales propias del oficio y una amplia variedad de maderas, que compraban en los aserraderos o carpinterías próximas. No obstante, algunos talleres contaron con su propio depósito de materias primas e incluso con secaderos especiales, como el obrador de Antonio Ruiz Valiente. En cuanto a su funcionamiento, la figura principal era el jefe de taller, quien tenía a su disposición un elevado número de artesanos, divididos en secciones y organizados bajo una estructura jerarquizada, normalmente formada por maestro, oficial y aprendiz. Fue en estos años de cambio cuando los talleres de ebanistería, asumiendo la importancia de los diferentes elementos que configuran el equipamiento y la ornamentación del espacio interior, sumaron a la elaboración de muebles la realización de otros trabajos artísticos que completaban la obra: dibujo, carpintería, talla, dorado, barnizado, tapizado, marmolería, forjado, cerrajería, vidriería y confección y cortinaje (Fig. 1). Además, muchos de estos talleres se especializaron en

diferentes ramos, para distinguirse de otros obradores de su mismo rango. Es así que los talleres Busquets contaban con una amplia sección de cortinajes y tejidos, que eran unos de los elementos principales de su producción; Francesc Vidal realizaba en sus talleres grandes trabajos de vidrios y herrajes artísticos; los talleres de José Ribas y Casas i Bardés tenían destacados especialistas en parkés; Gaspar Homar trabajaba espléndidas marqueterías; Francesc Llorens estaba especializado en la restauración de muebles; y Antonio Ruiz Valiente se anunciaba como único fabricante de mesas comedor-billar (Fig. 2, 3 y 4)³.

La intensa actividad que desarrollaron los diferentes talleres de ebanistería les llevó a la constante búsqueda de mejoras técnicas que se adaptasen a los cambios en la producción. En este sentido, incorporaron progresivamente a sus herramientas de trabajo artesanal nuevos útiles mecanizados que agilizaron los procesos de fabricación. El uso de las máquinas les permitió realizar de forma seriada piezas de un acabado perfecto, que podían combinarse según uno u otro tipo de muebles. Esta mecanización supuso un aumento considerable de la producción y permitió la elaboración de muebles más económicos. Ya en la Exposición General Catalana, celebrada en Barcelona en 1871, el taller de José Tayá destacó entre otros ebanistas por realizar gran parte de sus muebles con procedimientos mecánicos⁴. Igualmente, en la Exposición Universal de 1888, sobresalieron José Roqueta y Xiro i Forment, este último galardonado por la industrialización de sus talleres⁵.

Sin embargo, esta elaboración en serie no eliminó la singularidad de las piezas en la producción de estos talleres, pues, en muchas ocasiones, la repetición en la estructura del mueble era “camuflada” con la aplicación de diversos motivos decorativos manufacturados, que hacían que cada pieza fuera diferente, respondiendo así a la exclusividad que demandaba su clientela. De este modo, se ampliaba el abanico de posibilidades estilísticas, enfatizando el aspecto estético del objeto, que quedaba definido antes de su ejecución. Es por ello que, en este proceso de fabricación, comenzó a adquirir una gran importancia en los talleres de ebanistería la figura del dibujante-artístico, quien previamente proyectaba los diseños que serían ejecutados.

Por otro lado, las numerosas posibilidades de producción que permitía esta

mecanización, y el afán de comercialización del amplio número de mueblistas, hizo que, en este período, fuera habitual la copia de modelos de unos talleres a otros, en función del éxito y la demanda de las piezas. De esta manera, la mayor parte de los talleres realizaron sus diseños a semejanza de modelos de gran demanda comercial elaborados por otros ebanistas, a los que añadían pequeñas variaciones, dotándoles de un estilo personal. Un ejemplo de ello lo encontramos en el sillón de brazos decorados con animales fantásticos y patas con pies de garras que el taller de Francesc Vidal realizó en la década de los ochenta y que, con pequeñas variaciones, también se hallaba en la producción del taller Busquets⁶. Del mismo modo, esta coincidencia de formas apareció en otros talleres, tal y como lo atestigua el hecho de que el comercio Almacenes El Siglo ofrecía, en su catálogo de 1888, un sillón de similares características. (Fig. 5)

Como se desprende de los anuncios y catálogos de exposiciones⁷, el repertorio de modelos de los mueblistas de Barcelona estaba formado por una amplia variedad estilística, derivada de libres interpretaciones de estilos del pasado. Al igual que en la arquitectura, a lo largo de siglo XIX se recrearon los estilos de épocas anteriores, movimiento que derivó en un eclecticismo que alcanzó su máxima expresión en los años finales de siglo. Es así que nos encontramos, en las propuestas de mobiliario de cambio de siglo, con lo que Teresa Sala denominó Eclecticismo de la *Febre d'Or*⁸, con el que se pretendía alcanzar la modernidad alejándose de los historicismos. La variedad interpretativa, como menciona Mireia Freixa, llevó a la superposición de estilos con procedimientos y modelos de la tradición popular autóctona, otorgando a este movimiento un sello particular⁹. En este sentido, los talleres reinterpretaron los modelos del renacimiento, barroco, gótico, Luis XV, Luis XVI, Imperio, etc., de forma modernizada y con amplias posibilidades, aplicándolos a una extensa variedad de muebles: desde las antiguas arquillas hasta los recuperados escaños, pasando por los diferentes tipos de mesas, armarios, aparadores, camas o sillería.

Generalmente, para la realización de estos muebles se empleaba madera de nogal, caoba o palosanto, con elaborados trabajos de talla acompañados de herrajes artísticos y dorados que dignificaban el mueble. Muestra de ello la encontramos en la revista *El Arte*

Decorativo, dedicada a la Exposición de Industrias Artísticas de 1896, que publica varias piezas presentadas al certamen por mueblistas como Ángel García Velasco, José Ribas o Juan Riera, en las que se aprecia, sobre la estructura, la libertad compositiva de los estilos más innovadores dirigidos hacia la fantasía y el naturalismo¹⁰ (Fig. 6).

Cabe mencionar que, al mismo tiempo que se llevaba a cabo “la modernización” de los historicismos, todos los talleres continuaron con la elaboración de muebles que reproducían estilos anteriores. Esta actividad se hizo evidente en la Exposición Nacional de Industrias



2. Propaganda comercial del taller Casas i Bardés, anunciada en el Anuario de la Asociación de Arquitectos de Cataluña. Barcelona: Colegio Oficial de Arquitectos de Barcelona, 1907.



3 y 4. Anuncios de las casas Juan Puigdelgolos y José Ribas, recogidos en el Catálogo de la Exposición Internacional de Industrias Eléctricas y Nacional de Productos, 1914 (Fondo Biblioteca Nacional de Cataluña).



4

5. Sillón romano similar al modelo realizado por Francesc Vidal, recogido en el *Catálogo de Almacenes El Siglo de 1888* (Archivo Contemporáneo de Barcelona).



Artísticas e Internacional de Reproducciones, celebrada en Barcelona en 1892, en la que diversos talleres participaron exponiendo simultáneamente muebles que reproducían modelos de períodos anteriores y los denominados de “estilo modernizado”. Juan Busquets presentó varios muebles de estilo renacimiento, gótico, Luis XV y estilo ruso moderno. El taller de Francesc Llorens participó con una silla de nogal y cuero del siglo XV, copia de la existente en la Catedral de Barcelona, y otra de estilo francés del siglo XVII, copia de la del Castillo de Pau. Por su parte, Antonio Oliva lo hizo con la reproducción de un retablo del siglo XV localizado en Gerona¹¹. Junto a estos ebanistas, también participaron en esta línea Domingo Sal i Albalfull, Antonio Ruiz Valiente, Esteban Canals y Miguel Sastre y Moll. De este último, el Museo de Artes Decorativas de Barcelona conserva varias piezas en su colección¹².

Fue en los últimos años del siglo XIX cuando los talleres sumaron a esta amplia y variada producción de estilos un nuevo modelo derivado del Art Nouveau: el Modernismo, que tuvo su punto álgido en la Exposición de Artes Decorativas de París, celebrada en 1900, y se desarrolló en los primeros años del siglo XX hasta finalizar con la Primera Guerra Mundial. Se caracterizaba por la utilización de maderas claras en estructuras ligeras, cuyas formas, inspiradas en estilos de épocas anteriores, se mezclaban con elementos decorativos de influencia oriental basados en las líneas látigo, animales y motivos naturalistas. Estos detalles solían combinarse con marqueterías de diversos tipos de madera, pirograbados, tapicerías con bordados y estampados, cerámica y vidrios (Fig.7).

La difusión de modelos se realizaba mediante catálogos de fotografías y muestrarios de proyectos acuarelados, así como en las salas de exposición del propio taller, donde los muebles se combinaban con el resto de elementos decorativos (lámparas, vidrios, cortinajes, cerámicas, bustos o cuadros) que el público podía adquirir durante todo el año (Fig.8). Además, para incentivar la venta, era habitual que cada taller organizara exposiciones eventuales, a las se acudía con invitación previa. Estas exhibiciones, generalmente, se realizaban bien por motivo de liquidaciones, en las que se podían adquirir muebles y objetos a un precio más económico (como en la celebrada en los talleres de Francesc Vidal en 1890), o bien coincidiendo con el estreno de nuevas temporadas, cuando los talleres presentaban sus últimas novedades artísticas (Fig.9).

Además de estas vías de difusión, en este período surgieron instituciones y entidades, como el Fomento del Trabajo Nacional o el Centro de la Artes Decorativas, que promovieron la creación de exposiciones colectivas dedicadas a las artes industriales. En estos certámenes, participaban de forma voluntaria los diferentes talleres que querían mostrar al público sus últimas creaciones. Generalmente, presentaban las piezas más relevantes y que mejor ejemplificaban la calidad de su producción y ponían a disposición del público un amplio número de bocetos, dibujos acuarelados, catálogos y fotografías de proyectos de envergadura, acercando así su amplio repertorio a un público heterogéneo.

El diseño y la producción del mobiliario de estos talleres de ebanistería respondía a las necesidades, los gustos y las modas de la época. Todos ellos satisfacían la demanda con la realización de muebles sin un encargo previo, que luego vendían en sus salones o exposiciones, y también elaboraban proyectos decorativos al gusto del cliente que lo solicitara. La clase burguesa, que tenía la necesidad de amueblar y decorar sus nuevos espacios levantados en la ciudad, fue su principal clientela, y en sus interiores quedó reflejada la pluralidad estilística de la época. No obstante, la actividad de estos talleres de ebanistería no se limitó a la capital catalana, sino que ampliaron sus fronteras y exportaron su producción a otras provincias de España e incluso al extranjero, sobre todo a América. Países como Cuba o Puerto Rico tuvieron una gran afluencia de catalanes emigrados, para los que los talleres de Barcelona realizaron proyectos decorativos que equiparon y ornamentaron sus arquitecturas en ultramar.

Es así que los talleres de ebanistería de

Barcelona se consolidaron como importantes firmas, que difundieron un “estilo propio” y participaron activamente en la definición del gusto finisecular de Cataluña. La historia del mueble y la decoración de interiores catalana requiere, por tanto, de un análisis detenido de la producción y trayectoria seguida por estos talleres. Este estudio completaría la evolución del mobiliario y, al mismo tiempo, nos llevaría a entender, siguiendo las mismas vías que la arquitectura, su difusión en el resto de España y su influencia en la producción de otros talleres.



6. Mueble de estilo ecléctico, presentados en la III Exposición de Bellas Artes e Industrias Artísticas de 1896, publicados en la revista *El Arte Decorativo*, 1896 (Fondo Biblioteca Nacional de Cataluña).



7. Vitrina-Arquilla, diseñada y construida por los talleres de Antonio Ruiz Valiente, publicada en el *Anuario de la Asociación de Arquitectos de Cataluña*. Barcelona: Colegio Oficial de Arquitectos de Barcelona, 1907.

CUADRO DE TALLERES DE EBANISTERÍA DE BARCELONA Y SU LOCALIZACIÓN

A continuación se recogen los talleres de ebanistería instalados en Barcelona entre 1875 y 1914, y que han sido localizados tras la revisión archivística y consulta de revistas de época catalanas y de catálogos de exposiciones.

- Ángel García Velasco, Calle Aragón, 315
- Antonio Miranda, Calle Boters, 13
- Antonio Oliva, Calle Unió, 23
- Antonio Ruiz Valiente, Calle Sepúlveda, 205
- Valldoncella 48/ después Ronda de San Antonio, 59.
- Antonio Bruguera, Calle Fuente de San Miguel, 4 y Ciudad, 9
- Antonio Robert, Calle Consejo del Ciento
- Casas y Bardés, Calle Casanova, 23 y Diputación 345 y 347
- Domingo Sal i Albalfull, Calle Condesa de Sobradiel, 9
- Enrique Daleta, Calle Escudillers, 44
- Esteban Canals, Calle Escudillers, 34 y Selva, 24
- Esteban Daura y Botey, Calle Constitución, 157, Sans
- Esteva Hoyos y Cia., Calle Cardenal Casañas, 4 y Paseo de Gracia, 18
- Evaristo Roca i Jornet, Calle Magdalena 15 y Claris, 105/después Valencia 282
- Francesc Vidal i Jevellí, Calle Pasaje del Crédito y calle de la Pau, 2/ después Diputación, 436
- Federico Urcallá i Grau, Calle Estruch, 11
- Félix Pascual, Calle Diputación, 380
- Fernando Bonet Rasbó, Calle Escudillers, 5, 7 y 9
- Francisco Amorós, Calle conde de Asalto, 63 y Blasco de Garay
- Francisco Comas Jorba, Calle Bosa, 9
- Francisco Llorens, Plaza Nueva, 9 y 11
- Francisco Viñas, Pasaje del Crédito, 7
- Gaspar Homar, Calle Bailén 130 y Rambla de Cataluña, 129 / Después Canuda, 4
- Gerardo Benlloire y Morales, Calle Villarreal, 1
- Hermenegildo Bloy, Calle Claris, 73
- Jaime Freixá, Calle Baños Nuevos, 13
- Joaquín Baixas y Cuyás, Plaza Catedral, 2 y Calle del Obispo, 8
- Joseph Balsells, Calle Jovellanos, 2
- José Boquet, Plaza del Beato Oriol
- José Pons, Calle Consejo del Ciento, 325
- José Pradell, Jaime I, 6
- José Puyol y Hermanos, Avda. Las Cortes Catalanas, 147
- Joseph Ribas e Hijos, Calle Consejo del Ciento, 327 y Rambla de Cataluña, 7
- José Roqueta, Calle Escudillers, 75 y 77 /Después Baños Nuevos, 21
- José Solemou, Calle Ataufo, 3
- José Tabé y Puñol, Calle Ancha, 26
- José Tayá, Calle Baños nuevos 8 y 5 y Fernando VII, 30
- Juan Boadella, Calle Petribol, 18
- Juan Busquets i Jané, Calle Cuidad 7 y 9 y Bellafila, 3
- Juan Codera y Sánchez, Calle Canuda, 11
- Juan Nolís, Calle Constitución, 7
- Juan Puigdemongas, Calle Nueva de San Francisco, 13
- Juan Riera y Casanovas, Calle Ripoll, 4 y Riera de San Juan, 6
- Juan Sánchez, Calle Montaner, 133 y 135
- Juan Targa, Calle Aviñó, 21 y Cervantes, 1
- Juvé Hermanos, Calle Alfonso XII, 51. Sant Gervasi
- Luis Vila Valentí, Bajada de Cassadors, 8
- Maguin Vilardell, Calle Viladomat, 85
- Manuel Parera, Barrio de Marina, 27, Sans.
- Manuel Pi, Calle Condesa de Sobradiel, 7
- Mariano Albagés, Baños Nuevos, 14
- Mayol i Poch, Plaza Beato Oriol, 3
- Miguel Armengol, Paseo de San Juan, 167
- Miguel Parellada, Plaza de Tetuán, 36, 1º
- Miguel Sastre y Moll, Calle Canuda, 41 y 43
- Miguel Soler, Calle Beato Oriol, 4 y Ciudad, 8
- Narciso Pujadas y Bover, Calle Sagristans, 15
- Pere Reig e Hijos, Calle Escudillers, 31 y Pasaje del Crédito, 5 /después Rambla de Cataluña, 23 y Universitat, 21
- R. Calonja e Hijos, Calle Diputación, 19 y 495
- Rafael Torrens, Calle Universidad, 87
- Santiago Bonastre i Feu, calle Baños nuevos, 15 y Paseo de San Juan, 179
- Santiago Riera y Colón, calle Frexures, 4
- Vicente /Francisco Mogas, Calle Montjuich de San Pedro, 5 y Plaza de Santa Ana, 7
- Valls Hermanos, Calle Valencia, 149
- Xiro Forment, Calle Princesa, 49

Estos talleres a lo largo de su trayectoria experimentaron diversos cambios de ubicación, por lo que señalamos su lugar de establecimiento en los años de estudio.

AGRADECIMIENTOS

Mis agradecimientos a la Fundación para el Fomento en Asturias de la Investigación Científica Aplicada y la Tecnología (FICYT), así como a la Asociación per a l'Estudi del Moble.

BIBLIOGRAFIA

- FONDEVILA, M.A. (dir.). *Gaspar Homar, moblista i dissenyador del modernisme*. Barcelona: Museu Nacional d'Art de Catalunya MNAC y Fundació La Caixa, 1998. [ISBN: 84-8043-037-0]
- FONTBONA, F. (dir.). *El Modernisme. Les arts tridimensionals, la crítica del modernisme*. Barcelona: L'Isard, 2003. Vol. 4. [ISBN: 84-89931-30-5]
- FREIXA, M. *El Modernismo en España*. Madrid: Cátedra, 1986. [ISBN: 84-376-0604-7]
- MAESTRE ABAD, V. "L'època de la industrialització (ca.1845-v.1888). Anotacions a l'ebanisteria catalana del segle XIX" en: *Moble Català*. Barcelona: Electa y Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura, 1994.
- MAINAR I PONS, J. *El mueble català*. Barcelona: Destino, 1976. [ISBN: 84-23306-55-0]
- SALA GARCÍA, T.M. *La Casa Busquets. Una historia del mueble i la decoració del modernisme al decò a Barcelona*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2006. (Memoria Artium) [ISBN: 84-475-3079-5]

NOTAS

1. Este artículo es el resultado de las labores de investigación llevadas a cabo durante la realización de una estancia investigadora en la Asociación per a l'Estudi del Moble, concedida por la Fundación para el Fomento en Asturias de la Investigación Científica Aplicada y la Tecnología (FICYT), y está enmarcado en un proyecto de investigación I+D+I (Ministerio de Educación, Ciencia e Innovación [MICINN-10-HAR2010-20397-CO2-01]) titulado *Mercado de mueble y objetos decorativos en España. Desde las desamortizaciones a la Transición democrática*, dirigido por la doctora Ana María Fernández García y en el que

participa su equipo de la Universidad de Oviedo, el CSIC y la Universidad de Málaga.

2. Son relevantes los estudios monográficos que, sobre diversos talleres de Barcelona, están realizando los miembros del grupo Gracmon de la Universidad de Barcelona, dirigido por Mireia Freixa. Entre otros, la obra: SALA GARCÍA, T.M. *La Casa Busquets. Una història del moble i la decoració del modernisme al decò a Barcelona*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2006. (Memoria Artium). [ISBN:84-475-3079-5], así como los estudios realizados por Ricard Bru sobre el taller de Francesc Vidal, recogidos en su tesis doctoral *La presència del Japó a les arts de la Barcelona del vuit-cents (1868-1888)*, Universitat de Barcelona, dirigida por la doctora Teresa M. Sala García y defendida en julio de 2010. Quisiera agradecer a Ricard Bru que me haya otorgado el privilegio de poder consultar su magnífica tesis doctoral e, igualmente, dar las gracias a todos los miembros del grupo Gracmon, en especial a Teresa M. Sala, por su amabilidad, ayuda prestada y el apoyo que me ha brindado para continuar con las labores investigadoras.

3. Información obtenida de anuncios publicados en los *Anuarios de la Asociación de Arquitectos de Cataluña* (1899-1914); *La Ilustración Catalana* (1900-1913); *Catálogo de la Exposición Industrial de 1897*. Barcelona: Imprenta y Litografía José, 1897; así como del *Catálogo de la Exposición Internacional de Industrias Eléctricas y Nacional de Productos de 1914*. Barcelona, 1914.

4. URGUELLES DE TOVAR, A. *Exposición General Catalana de 1871. Historia y reseña de dicho concurso*. Barcelona: Imprenta de Leopoldo Domenech, 1871. P. 111.

5. Estudios sobre la Exposición Universal celebrada en Barcelona y publicados en el Diario Mercantil. Barcelona: Diario Mercantil, 1888. P. 313.

6. FONDEVILA, M.A. "Disseny i indústria modernistes" en : FONTBONA, F. (dir.). *El Modernisme. Les arts tridimensionals, la crítica del modernisme*. Barcelona: L'Isard, 2003. Vol.4, p. 121; y SALA GARCÍA, T.M. *La Casa Busquets...op.cit.* P. 54.



8. Exterior del establecimiento de muebles y objetos artísticos de Esteva i Cia., publicadas en el *Anuario de la Asociación de Arquitectos de Cataluña*. Barcelona: Colegio Oficial de Arquitectos de Barcelona, 1913.



9. Anverso y reverso de la invitación a la II Exposición de Muebles, Objetos y Cuadros Artísticos, celebrada en los salones de José Ribas en 1905 (Archivo Histórico de Barcelona).

7. Se han vaciado diversos fondos de bibliotecas y archivos públicos y privados para la consulta de revistas de época, como: *El Arte decorativo*, *Álbum Saló* o *La Ilustración Catalana*; y diversos catálogos de exposiciones, entre otros: *Catálogo de los objetos presentados a la Primera Exposición de Artes Decorativas y sus aplicaciones a la Industria de 1880*. Barcelona: Imprenta Sucesores de N. Ramírez y Cº, 1881; *Catálogo de los objetos que figuran en la Exposición de Artes Industriales con aplicación al decorado de habitaciones*. Barcelona: Imprenta de Jaime Jepsis, 1884; *Catálogo de la Exposición Universal de Barcelona de 1888*. Barcelona: Imprenta Sucesores de N. Ramírez y Cº, 1888; así como los *Catálogos Ilustrados de las Exposiciones de Bellas Artes e Industrias Artísticas* celebradas en Barcelona de 1896 y 1898.

Mis agradecimientos a la Biblioteca del Fomento del Trabajo Nacional, la Biblioteca Nacional de Cataluña, el Archivo Histórico de Barcelona, el Archivo Contemporáneo de Barcelona, así como el Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña, por las facilidades ofrecidas en las tareas de búsqueda. Igualmente, quisiera hacer muestra de la generosidad de David Miret al haberme permitido consultar su amplio archivo personal y facilitarme materiales.

8. SALA GARCÍA, T.M. *La Casa Busquets...op.cit.* P. 31.

9. FREIXA, M. *El Modernismo en España*. Madrid: Cátedra, 1986. PP. 44-45.

10. *El Arte Decorativo. Dedicado a la II manifestación de productos organizada por el Centro de las Artes Decorativas de Barcelona, mayo 1896*. Barcelona, 1896.

11. *Catálogo de la Exposición Nacional de Industrias Artísticas e Internacional de Reproducciones*. Barcelona: Henrich y Cia., 1892.

12. Se tiene constancia de estos muebles, firmados por Miguel Sastre bajo el sello "M. Sastre, restaurador de antigüedades", gracias a la visita realizada a las reservas del Museo de Artes Decorativas de Barcelona durante el curso "El Mueble del siglo XVI: mueble para la edad moderna", organizado por la Asociación per a l'Estudi del Moble el pasado mes de junio.